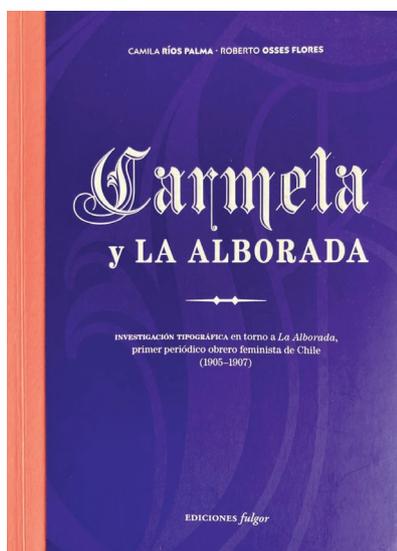


Carmela Jeria y La Alborada, reivindicación a la prensa obrera feminista

Camila Ríos & Roberto Osses. (2022). *Carmela y La Alborada*. Ediciones Fulgor. Primera edición. 140 páginas



No nos arredra y seguiremos impertérritas en nuestra labor para así darle vida robusta a nuestra querida hoja y poder algún día decir llenas de orgullo: que la mujer también puede hacer obra redentora en bien de sus hermanos, por medio del periodismo.

La Alborada, Valparaíso, primera quincena de enero de 1906.

La premio Nacional de Periodismo 2009, María Olivia Mönckeberg, suele decir que los libros sobre la historia de la prensa en Chile omiten a las mujeres y a los medios de comunicación creados por y para ellas. Una revisión rápida a estos textos desnu-

dan la ominosa invisibilización, un velo que atomiza la participación de las mujeres en el periodismo chileno del siglo XIX. Sin embargo, el repaso bibliográfico revela que en 1873 apareció la *Revista de Valparaíso*, el primer periódico dirigido por una mujer en el país, de carácter literario y liderado por Rosario Orrego Castañeda, considerada la primera novelista, periodista y mujer académica en Chile. En 1865 se registró *La Brisa de Chile* de San Felipe, también en lo que es hoy la región de Valparaíso, y que fue el primer periódico dedicado a las mujeres. En 1877 irrumpió *La mujer*, en Santiago, el primer periódico en ser dirigido, editado y redactado por y para mujeres. Antes de todas estas publicaciones, en 1865, se fundó *El Eco de las Señoras de Santiago*, el primero en situar la voz de la mujer en el espacio público, pero escrito clandestinamente por hombres que se hicieron pasar por mujeres con fines políticos y religiosos.

A esta lista se suma con aires revolucionarios *La Alborada*, un periódico que existió entre 1905 y 1907, afincado en Valparaíso y luego en Santiago; el primero obrero feminista de Chile, fundado por Carmela Jeria Gómez a sus tempranos 19 años. El libro *Carmela y La Alborada* de la diseñadora gráfica Camila Ríos Palma y el diseñador Roberto Osses Flores sintetiza la vida de esta obrera tipógrafa, las vicisitudes de una mujer -y de las mujeres- para coexistir en el mundo periodístico y laboral y cómo la tipografía de *La Alborada* también es un vestigio cultural e identitario. La obra se desprende de la memoria para optar al título de Diseñadora Gráfica por la Universidad de Chile de Ríos Palma.

El libro se organiza justificadamente en tres partes. La primera narra la biografía de Jeria, con temprana experiencia en imprentas y una tes-

tigo presencial de la activación de la cuestión social en Valparaíso en los albores del siglo XX, golpeada por la explotación laboral, salarios bajos, insalubridad, hambre y alta tasa de mortalidad infantil, un escenario aún más cruento para las mujeres porque "las demandas del proletariado olvidaron casi en su totalidad la doble condición de explotación que vivían las mujeres obreras" (p.14), a su vez que la obrera "no solo debía trabajar en los talleres industriales, sino que, al interior de su propio hogar, también se desempeñaba sirviendo a su familia" (p.20). Por eso, la formación de asociaciones obreras, mancomunales y agrupaciones en defensa del proletariado despertó en Jeria el interés periodístico y su vocación feminista.

En este periodo, Jeria fue tipógrafa, participó en la vida política y periodística junto a *La Alborada*, periódico autoproclamado feminista defensor de las clases proletarias. "Su publicación fue clave para analizar el impacto que representó en ese entonces la prensa obrera escrito por y para mujeres" (p.24) pues "Carmela no deseaba nada más que algún día la mujer pudiese alcanzar el grado de adelanto logrado por el hombre" (p.30). Además, la obra destaca que Carmela vio en el oficio tipográfico una salida para lograr educar a las mujeres, "dándoles herramientas que les permitieran instruirse a la vez de generar una fuente laboral que, recordemos, estaba siendo muy poco abordada por las mujeres" (p.43).

La segunda parte de la obra aborda la tipografía en Chile, en la prensa de mujeres, profundiza sobre *La Alborada* y abunda en los tipos para periódicos durante el siglo XIX. Afirma que "el socialismo nació con la palabra 'imprenta' escrita en la frente y que posee 'alma de tipógrafo' (p.48) y

resalta la importancia de las mutuas obreras de mujeres vinculadas a su oficio para su articulación feminista (p.54). Asimismo, y conectado con la relevancia que tenía para Jeria que las mujeres tuvieran un oficio como tipógrafa, se ejemplifica que este trabajo era “un arte” y que, en esta cadena, el cajista -el oficial de la imprenta- debía conocer bien su idioma, la gramática, las locuciones, debía ser conocedor de la lengua, de la lógica. Además, en Francia, señalaba Jeria, el tipógrafo era “el obrero más culto en el siglo XIX”, según un texto citado de Domingo Faustino Sarmiento, político e intelectual argentino que residió en nuestro país (p.56). Por las imprentas en Chile también destacó el político Bartolomé Mitre, quien dirigió el periódico *El Comercio* de Valparaíso a comienzos de 1950 y que más tarde se transformó en presidente en Argentina.

En esta sección también se realiza un exquisito análisis a la tipografía

en la prensa de mujeres de periódicos como los señalados al inicio de esta reseña. De *La Alborada* se indica que, en su tercer número, se situó de forma definitiva el estilo de letra conocida como gótica, llamado en los catálogos *Blackletter* o, en algunos casos, *German style*, una elección que no fue azarosa porque “además de la esencia tradicional de una gótica, un cariz refinado y detallado, que se podría interpretar como una feminidad punzante” (p.91).

El libro concluye con el proceso metodológico del diseño de la fuente tipográfica digital *Alborada*, basada en el tipo de letra empleado en la composición de la cabecera del periódico *La Alborada* que finaliza con la presentación confeccionada de la fuente.

Carmela y La Alborada es un riquísimo libro que mezcla la investigación sobre este periódico y su creadora junto al análisis de las tipografías de los primeros periódicos creados

sobre, para y por mujeres, además del análisis tipográfico acucioso de *La Alborada*. Los textos requieren pulir su redacción debido a las comas injustificadas entre sujetos y verbos o el abuso de la redundancia “en donde”, extendido desde las novelas -Roberto Bolaño- hasta la prensa actual, un uso masificado que consensua un error, pero que no deja de ser una redundancia. El libro de Ediciones Fulgor es un gran trabajo que logra la simbiosis entre los textos, los extractos de periódicos de la época y las citas a página completa de *La Alborada*. Esta obra se suma al cuidado catálogo de Ediciones Fulgor con libros muy bien trabajados como *Ofician Larrea, 60 años diseñando afiches y marcas*.

Cristóbal Chávez-Bravo

Universidad de Santiago, Chile

cristobalchavex@gmail.com
